

NOVIEMBRE

EN *el* CAMINO

2010

EL SPA DEL FOUR SEASONS, DE ESTAMBUL.

ESTAMBUL, DE ESTRENO

Después de cuatro años, el hotel Pera Palace reabrió sus puertas con todo el *glamour* de sus épocas doradas.

página 46

PÁGINA

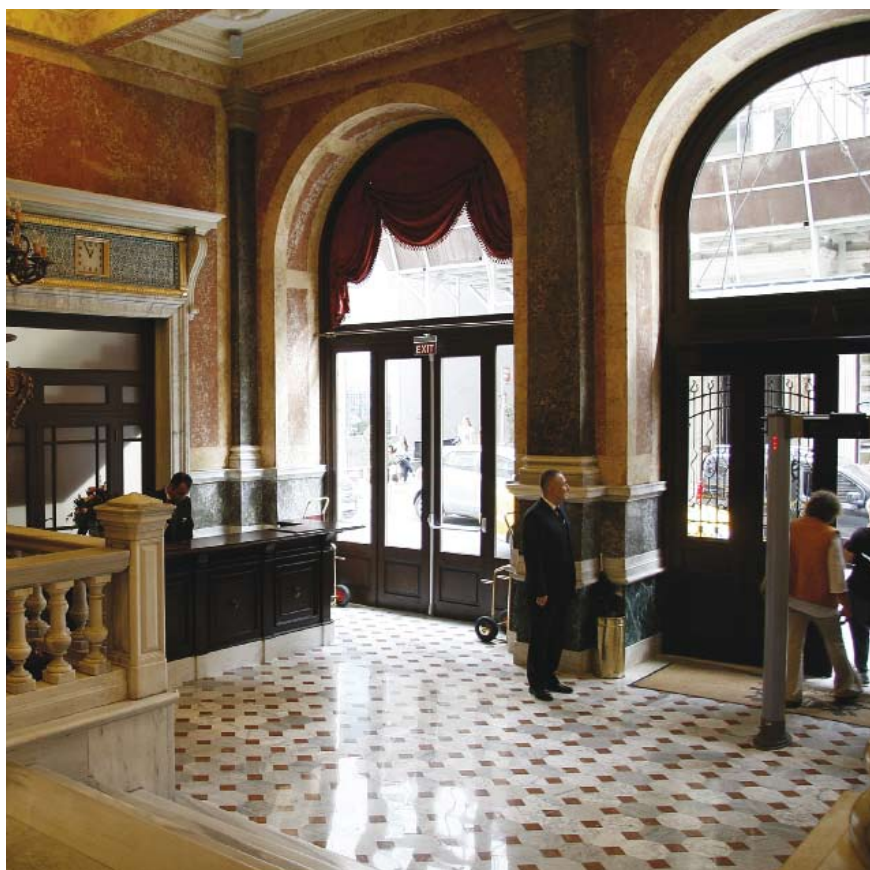
#52

LA MEJOR GUÍA PARA
comprar zapatos
EN LONDRES



EL OTRO DIAMANTE de Topkapi

Estambul guarda muchos tesoros PERO HAY UNO, EL PERA PALACE, DONDE LOS VIAJEROS HASTA PUEDEN PASAR LA NOCHE. VOLVIMOS A LA GRAN CIUDAD DEL BÓSFORO A VER CON NUESTROS PROPIOS OJOS EL RESULTADO DE LA RENOVACIÓN DE ESTE PALACIO QUE TOMÓ CUATRO AÑOS. POR JOHN BRUNTON



Cuando llego al icónico Pera Palace de Estambul, apenas unos días después de que reabriera sus puertas luego de cuatro años y de una remodelación de 20 millones de dólares, no puedo evitar sentir una ligera turbación. Hace 20 años que vine aquí y guardo hermosos recuerdos de uno de los últimos grandes hoteles europeos; un palacio de lujo con categoría propia y personalidad, como el Ritz en Londres o el Negresco en la Riviera Francesa. Es cierto, la opulencia y el encanto del Pera empezaban a desvanecerse en los últimos años, pero ya he visto suficientes direcciones míticas, como Raffles en Singapur, que no se recuperan de una renovación de lujo, sin importar los millones invertidos. Cuando el taxi se detiene, el exterior me parece exactamente como antes, el sorprendente edificio neoclásico no ha cambiado (más allá de estar mucho más limpio), el portero sigue vistiendo un frac con un exquisito pañuelo a lunares de estilo *retro* y, lo más importante, el inmenso *lobby* de mármol es tan impresionante como lo recordaba. Incluso el viejo elevador sigue en servicio, así que puedo subir a mi cuarto con el mismo estilo y gusto de Greta Garbo, Jackie Kennedy, Alfred Hitchcock, el emperador Francisco José y la reina Elizabeth II, por



LA PÂTISSERIE DEL PERA PALACE.

ABAJO: EL SALÓN KUBBELI.

ANTERIOR: LA FACHADA Y EL LOBBY DEL PERA PALACE.



PERA PALACE HOTEL
 Mesrutiyet Caddesi 52
 T. +90 (212) 377 4050
 www.perapalace.com

nombrar sólo a algunos de los clientes ilustres del Pera.

Cuando el hotel abrió sus puertas en 1895, Estambul era el destino final del recorrido ferroviario más famoso del mundo, el Orient Express. Los viajeros llegaban a la estación del tren y tomaban un barco para cruzar las picadas aguas del Cuerno de Oro y seguir el recorrido en uno de los primeros metros (un túnel con tan sólo una parada), que los llevaba hasta el exclusivo barrio de Pera, hoy conocido como Beyoglu. Construido con una sensacional mezcla de art nouveau y estilos orientales, el hotel se convirtió inmediatamente en el lugar favorito para hospedarse de los viajeros refinados que visitaban esta ciudad única, donde Oriente se topa con Occidente, extendiéndose entre Europa y Asia. Fue aquí donde Agatha Christie se hospedó mientras escribía *Asesinato en el Orient Express*, inmortalizando el hotel donde los visitantes curiosos todavía pueden reservar su habitación favorita, la 411.

Lo que hace del Pera Palace una atracción única es que es mucho más que sólo un hotel, y como los estambulitas esperaban ansiosos

su regreso, ha retomado inmediatamente su papel como el lugar para ver y ser visto de la alta sociedad turca. Para los viajeros esto significa que incluso sin hospedarse en una de sus habitaciones de lujo, uno puede visitarlo y sumergirse en su atmósfera única. Desde muy temprano, en el íntimo salón de la Patisserie de Pera, se sirven panecillos franceses como *croissants*, *pains au chocolat* y *brioches*. Para el almuerzo y la cena está el exclusivo Restaurante Agatha, donde el chef alemán Maximilian Thomae propone un menú de platos de fusión euro-otomana, que incluye mero fresco al *grill*, acompañado de trozos de alcachofa marinada en salsa de limón. El gran Orient Bar abre todos los días hasta las dos de la mañana, pero para sentir verdaderamente el rumor de un bar que solía ser favorito de personajes como Ernest Hemingway y la notable *femme fatale*, Mata Hari, hay que llegar temprano por cocteles, o tarde, cuando las celebridades locales pasan después de la cena o antes de seguir la noche en algún club nocturno. La primera semana después de la reapertura me encontré con sir Ben Kingsley, el actor inglés, famoso por su actuación de Gandhi que le mereció un Oscar,



Cuando el hotel abrió sus puertas en 1895, Estambul era el destino final del recorrido ferroviario más famoso, el Orient Express.



LA COCINA DEL ABRACADABRA. ARRIBA:
LA MEJOR VISTA DESDE LA TERRAZA DEL
RESTAURANTE MIKLA.

bebiendo un café turco. La otra cita imperdible es tomar el té al atardecer en el magnífico Salón Kubbeli, con un alto techo abovedado decorado en un suntuoso estilo otomano que fácilmente podría ser parte del Palacio de Topkapi. Pero no hay que esperar delicias turcas, como los *lokma* y el *baklava*, aquí los meseros revolotean entre las mesas con charolas de sándwiches de pepino, de *scones* y salmón ahumado, mientras el Earl Grey se sirve en los juegos de té Christofle originales, que fueron descubiertos durante las renovaciones y que habían sido olvidados en el sótano del edificio. Antes de dejar el Pera Palace todo el mundo debe hacer una peregrinación a la habitación 101, la cual ha sido transformada en un pintoresco museo dedicado a Kemal Atatürk, el padre de la nación turca moderna. Atatürk vivió en esta habitación mientras preparaba la Guerra de Independencia de Turquía y el museo está lleno de *memorabilia* de un hombre que continúa siendo el símbolo de una sociedad turca secular y tolerante, la misma que hace de Estambul un destino único.

Siete joyas de Estambul

El Pera Palace se levanta en el corazón del opulento barrio de Beyoğlu, hace un siglo hogar privilegiado de diplomáticos y

comerciantes europeos, ahora transformado en el vibrante corazón de Estambul —un laberinto de bares y cafés bohemios, restaurantes y bares muy *chic*, sitios *gourmet* y tabernas tradicionales—. Hay que caminar a lo largo de la gran Istiklal Caddesi, nombrada originalmente como La Grande Rue de Pera, que hierve con transeúntes mientras que las pequeñas calles aledañas toman vida de los animados fiesteros. Los *fashionistas* deberían empezar su camino justo del lado opuesto del Pera Palace en **ORIGINAL SECONDS** (WWW.ORIGINALSECONDS.COM), que esconde una selección increíble de zapatos y accesorios de *haute couture vintage*, desde Dior hasta Lanvin. Para descubrir a los jóvenes diseñadores turcos hay que caminar cerca de la icónica Torre Galata, donde la minimalista tienda **LAUNDROMAT** (WWW.LAUNDROMAT-IST.COM) muestra las románticas y etéreas creaciones de Yasemin Özeri y Öykü Thurston. Para más diversión y estilo *avant-garde*, hay que preguntar por la cercana Turnacıbaşı Sokak, una calle conocida como la mina de oro de las antigüedades y las piezas *kitsch* de los años sesenta y setenta. Y es aquí también donde se encuentra Kop-art (WWW.KOP-ART.COM), una cueva de Aladino donde Gamze Fidar crea sus propios zapatos, bolsas y prendas en brillantes colores pop. Después de un agotador día de *shopping* es hora de una salida nocturna, una cena y unos tragos, y eso quiere decir ir a conocer las espectaculares terrazas de Estambul. La mejor vista es sin duda la de **MIKLA** (MESRUTİYET CADDESİ 15; T. +90 (212) 293 5656; WWW.MIKLARESTAURANT.COM), en el piso 17 del Marmara Pera Hotel.



Para más diversión y estilo *avant-garde*, hay que preguntar por la cercana Turnacibasi Sokak.



VISTA DE LA CIUDAD DE ESTAMBUL. **ARRIBA**, **IZQUIERDA**: EL BOLERO EN EL LOBBY DEL PERA PALACE.

Con un panorama espectacular desde el Cuerno de Oro hasta Topkapi y el Bósforo, éste es el lugar para tomar un aperitivo al atardecer mientras el chef Mehmet Gurs, renombrado por su original cocina *gourmet*, mezcla de manera sorprendente sabores turcos y escandinavos. También vale la pena darse una vuelta por el nuevo **X RESTAURANT** (SADI KONURALP CADDESI 5; T. +90 (212) 334 0845), en el último piso del suntuoso edificio de la Fundación de las Artes de Estambul, la responsable del prestigioso Festival de Jazz y Cine como también de la Bial de Arte Contemporáneo. Así que este lugar es mucho más artístico —punto de encuentro bohemio— y bien entrada la noche suele llenarse mucho. Abajo, en las calles, hay miles de bares para elegir (que permanecen abiertos hasta las cuatro de la mañana). Baló Sokak

es un estrecho callejón donde bandas en vivo tocan un hipnótico pop y folk turco, y en escenarios como Barabar hay que prepararse para ver bailes muy salvajes. La escena en el cercano Sofyali Sokak recuerda a Barcelona o Berlín, con bares de diseño que sirven *shots* de tequila, mojitos y *caipirinhas* mientras los DJ entretienen a la audiencia con house, techno y hip-hop.

Pero la versión *hipster* de Estambul no se restringe a Beyoglu. En esta ciudad agitada, donde todo el mundo necesita relajarse y consentirse, a la hora de elegir el masaje y el baño turco perfecto, hay que pedir un taxi para dirigirse al viejo centro de la ciudad, al **FOUR SEASONS BOSPHORUS** (CIRAGAN CADDESI 28; T. +90 (212) 381 4000; WWW.FOURSEASONS.COM/BOSPHORUS), un escondite mega exclusivo para los

estambulitas y los visitantes entendidos con un spa absolutamente lujoso, que incluye el tradicional *hammam*. Ya en el Bósforo, los dos sitios imperdibles son el **ABRACADABRA** (ARNAVUTKOY CADDESI 50/1; T. +90 (212) 263 7619; WWW.ABRACADABRA-IST.COM) y **ULUS 29** (T. +90 (212) 358 2929; WWW.GROUP-29.COM). Ubicado en una mansión de madera de cuatro pisos, Abracadabra no tardó en convertirse en el lugar de moda de la ciudad, donde su chef Dilara Erbay inventó su propia versión de la comida fusión turca, mezclando recetas libanesas tradicionales con toques tailandeses y franceses. Arriba de las colinas se encuentra Ulus 29, perfecto para una ostentosa cena, con maravillosas vistas del Bósforo, una decoración glamurosa del tipo de *Las mil y una noches*, donde las celebridades y las estrellas de cine vienen a ser vistas. Finalmente, si uno decide no quedarse en el Pera Palace, es buena idea reservar en el mejor secreto local, **VERYSTANBUL** (WWW.HOLIDAY-RENTALS.CO.UK/P441184), un increíble B&B de diseño, escondido en el Cuerno de Oro, muy cerca de Topkapi, pero sin un solo turista a la vista.